

Sotoba Komachi

Pieza de teatro Noh del siglo xiv

Por KAN'AMI

INTRODUCCIÓN

Si bien en *Comentarios del Sarugaku* Zeami (1363-1443) menciona a su padre Kan'ami (1333-1384) como autor del guión y de la música de *Sotoba Komachi*, al mismo tiempo dice que "*Komachi* era antes una obra considerablemente larga que él la acortó al estado actual", lo cual implica que el texto que se conoce es el modificado o alterado por Zeami. Incluida como pieza del llamado "cuarto grupo" o "piezas actuales", *Komachi* es un *kyōjo-mono* (de mujer enloquecida) que narra la decadencia de la bella Ono no Komachi, y la obra contiene en su primera parte argumentaciones del budismo Zen, cuyo influjo se advierte claramente en el teatro Noh. La particularidad de *Komachi* en este aspecto reside en que, mientras en la generalidad de las obras Noh el personaje secundario (*waki*) —que es un sacerdote— se encarga de enunciar ciertos ideales de las enseñanzas budistas, aquí es la protagonista Komachi la que proclama la doctrina Zen, que es esencialmente iconoclasta, en oposición a la filosofía Shingon (Palabra Verdadera) —que promete la salvación por medio del encantamiento y la adoración de las imágenes sagradas— y que es defendida por los dos sacerdotes del Monte Koya.

Considerada como una de las mejores obras, *Sotoba Komachi* contiene algunos de los versos más admirables del repertorio Noh. Su protagonista (*shite*) es la poetisa Komachi, famosa por su belleza y por su vida romántica, así como por la crueldad que ejercía con sus pretendientes. Komachi se contó entre los "Seis Grandes Poetas" de la época Heian (siglos ix-xii) y estuvo al servicio de la corte imperial en la primera mitad del siglo ix. Aunque se desconocen los datos sobre su vida, la leyenda tejida en torno a sus fogosos romances, a su belleza y a su talento, comenzó a sustituir a la Komachi histórica, siendo precisamente esta Komachi legendaria la que se convirtió en heroína y fuente de inspiración de numerosas obras literarias posteriores, especialmente en teatro.

Kan'ami creó además su *Kayoi Komachi*, en la que el enamorado Shii no Shōshō es el protagonista y Komachi, la deuteragonista, y por su parte Zeami escribió un *Sekidera Komachi* en donde narra que siendo ella muy vieja, los sacerdotes del templo Sekidera la invitan a bailar y cómo, durante la danza, Komachi recupera fugazmente el esplendor de su juventud.

El Capitán Shii no Shōshō fue, entre los pretendientes de Komachi, el que más tenazmente la cortejó. Komachi puso como condición para acceder a sus ardientes demandas el que la visitara durante cien noches seguidas. El Capitán así lo hizo, sin importarle los largos viajes ni las inclemencias del tiempo, pero murió súbitamente cuando ya había acudido 99 veces.

En la presente obra Komachi, vieja, olvidada y convertida en una mendiga que deambula por las calles de Kyoto, la capital, es poseída por el espíritu del Capitán al que tanto atormentara y que ha regresado del otro mundo para vengarse de su crueldad. Ella es librada de este hechizo gracias a la virtud de la sagrada *sotoba* (*stupa*, en sánscrito), que es un tronco cavado en cinco secciones símbolo de los cinco elementos.

Un dato interesante en relación a esta obra es la existencia de una regla no escrita por la que ningún actor interpreta el papel de Komachi hasta tener 60 años, norma que se ha observado estrictamente en el mundo del Noh, como tácito reconocimiento a la enorme dificultad que presenta la ejecución de este rol, que requiere toda la maestría y la amplia experiencia del actor consumado.

La presente traducción está basada en el texto incluido en *Obras de teatro Noh* (*Yōkyoku-shū*), primera parte, vol. xl, *Colección de literatura clásica japonesa* (*Nihon koten bungaku taikei*), Edit. Iwanami, Tokyo, 1955, revisada y comentada por M. Yokomichi y A. Omote. Las anotaciones marginales, movimientos escénicos, división en cuadros, etcétera, no figuran en el texto original; se han omitido en cambio, las anotaciones musicales.

—K. S.

PERSONAJES:

SACERDOTE DEL MONTE KOYA
SACERDOTE ACOMPAÑANTE
ONO NO KOMACHI

Waki (deuteragonista)
Waki-zure (acompañante)
Shite (protagonista)

AMBOS SACERDOTES. (*Uno frente al otro, en el centro del escenario.*)

La acción se desarrolla en un camino en los suburbios de la Capital, cierto día de otoño, desde el atardecer hasta la noche.

No son profundos los montes donde ocultos vivimos,
No son profundos los montes donde ocultos vivimos,
Aunque profunda es la reclusión de nuestros corazones.

CUADRO PRIMERO

Mientras entra al escenario el SACERDOTE DEL MONTE KOYA seguido por el SACERDOTE ACOMPAÑANTE, se ejecuta la música inicial shidai.

SACERDOTE. (*Volviéndose al público.*)

Soy un sacerdote del Monte Koya,¹ en camino a la Capital para visitar allí los templos y santuarios.

(*Canta.*)



El Buda-que-fue ² se ha ido.

El Buda-que-ha-de-ser³ aún no ha venido a este mundo.

AMBOS SACERDOTES. (*Se enfrentan de nuevo y cantan.*)

Nacidos en este mundo de sueño
Donde nuestros días pasan;
¿A qué llamaremos Realidad?
Bendecidos por la fortuna de tomar esta forma humana
Entre mil posibilidades,
Una rara fortuna,
Pero más raro y bendito
El haber hallado la sagrada doctrina del Buda
Simiente de toda iluminación.
Por esta salvación
Nuestros cuerpos envolvemos
Con el hábito delgado y negro
Devotamente.
Conociendo ahora las vidas anteriores a este nacimiento,
Conociendo ahora las vidas anteriores a este nacimiento,
Libres del amor estamos
A quienes nos trajeros a esta vida;
No reconocemos padres,
Renunciamos a los hijos por cuidar.
Miles de leguas hemos recorrido,
Pero fue camino breve
La peregrinación.
En los montes descansando,
En los montes descansando,
Allí hemos encontrado nuestro único hogar,
nuestro único hogar.

SACERDOTE. Apurando la marcha hemos llegado al bosque de pinos Abeno, en la Provincia de Settsu. Hagamos aquí un alto.

ACOMPAÑANTE. Sí, descansenos un momento.

(Ambos se dirijen a la columna del waki y se sientan.)

CUADRO SEGUNDO

(Un ayudante de escena coloca en medio del escenario una especie de tarima que simboliza una parte de una vieja stupa. Mientras se ejecuta la música shidai, entra por el "puente" ONO NO KOMACHI, que lleva puesta la máscara de "mujer vieja", un sombrero de paja en forma de hongo y sostiene un bastón en la mano derecha. Avanza lentamente, hace un pequeño alto cerca del "segundo pino" y continúa hacia el escenario cantando desde la altura del "primer pino".)

KOMACHI. Soy una hierba flotante,
Soy una hierba flotante,
Y de tentarme la marea,
Dichosa la seguiría,
Mas, ¡ah, tristeza!
Ya ninguna corriente me invita.

CORO. (*Cantando por KOMACHI.*)
Soy un hierba flotante
Y de tentarme la marea,
Dichosa la seguiría,
Mas, ¡ah, tristeza!
Ya ninguna corriente me invita.

KOMACHI. Oh, triste pensar lo orgullosa que he sido
Tanto tiempo ha.
Coronada de flotante,
Luciente pelo negro,
Caminaba cual joven sauce llorón
Vacilante en la brisa de la primavera.
Mi dulce voz de ruiseñor
Era aún más hermosa
Que los pétalos abiertos de la rosa-salvaje
Perlados de rocío
En la hora que precede a su melancólica caída.
Vedme aquí ahora impura
Aun para las más humildes mujeres:
El mundo todo es testigo de mi oprobio.
Días amargos y amargos meses
sumaron en mí

Las ruinas de cien años.
En la Capital evito las miradas
Por temor a que digan: "¿Acaso es ella?"
Y en el crepúsculo
Con la luna hacia occidente huyo,
Con la luna hacia occidente huyo,
De la Capital de las Cien Torres.
Ningún guarda de Palacio me retendría,
Nadie por cierto me interrogará,
Y aun a la sombra de los árboles me oculto
Como el más miserable de los peregrinos.

(Cambiando de posición hacia la derecha, mira a los lejos.)

Paso la Tumba del Amor de Toba,⁵
La Colina de Otoño,
Hacia el Río del Laurel;
Barcas a la luz de la luna.

(Se apoya en el bastón con ambas manos.)

Mas, ¿por quién remados?
¿Por quién remados?

KOMACHI. ¡Ah, cuán fatigada estoy! Sobre este tronco seco
he de reposar un instante. *(Va hacia el centro del escenario,
se quita el sombrero de paja y se sienta.)*

CUADRO TERCERO

(El SACERDOTE y su AYUDANTE se ponen de pie.)

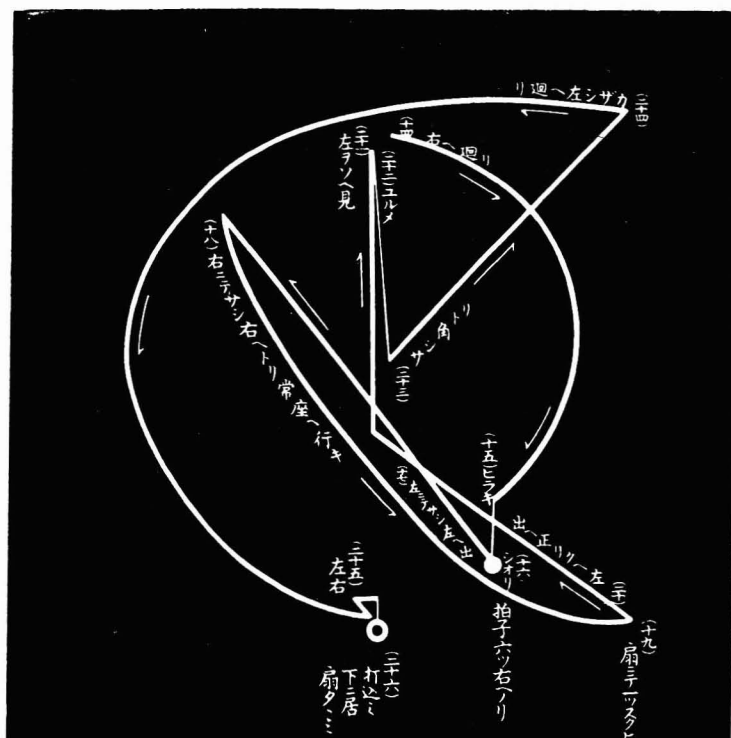
SACERDOTE. ¡ Marchémonos ! El sol se ha puesto, debemos darnos prisa. Pero, ¡ mira ! ¡ Mira a la vieja mendiga sentada allí, sobre esa *stupa* sagrada ! Debo advertirle que se retire.

AYUDANTE. Sí, eso es.

(El AYUDANTE pasa por detrás de KOMACHI y se dirige hacia la columna de la izquierda llamada metsuke-bashira, de tal modo que, teniendo como vértice superior a KOMACHI, los actores completan el triángulo, con el SACERDOTE a la derecha y el AYUDANTE a la izquierda.)

SACERDOTE. Perdonadme, anciana, pero ¿no sabéis que os habéis sentado sobre una *stupa*, el símbolo sagrado del cuerpo del Buda? Levantaos e id a descansar en otra parte.

KOMACHI. ¿Habéis dicho la sagrada imagen del cuerpo del Buda? Mas no veo inscripciones ni figuras grabadas. Lo vi tan sólo como un seco tronco de árbol.



SACERDOTE. En los montes solitarios
Los cerezos, aún moribundos,
No quedan ocultos
Al florecer.
¡Cuánto más cierto por ello; el poder que se manifiesta en
un tronco tallado como el cuerpo del Buda!⁶

KOMACHI. (*Sentada, en tono ingenuo e inocente.*)
También yo soy un árbol caído,
Pero aún hay flores, poesía en mi corazón,⁷
Como para ofrecer un tributo al Buda.
Mas, ¿por qué llamáis a esto el cuerpo de Buda?

SACERDOTE. Escuchad. La *stupa* representa el cuerpo del Señor
del Diamante,⁸ el símbolo de su encarnación.

KOMACHI. ¿Y en qué elementos se manifiesta?

SACERDOTE. En Tierra, Agua, Viento, Fuego y Vacío.

KOMACHI. También el hombre está compuesto de estos cinco
elementos. ¿Cuál es, decid, la diferencia?

SACERDOTE. Las formas son las mismas, no así la virtud.

KOMACHI. ¿Y la virtud de la *stupa*?

SACERDOTE. "Quien alguna vez haya contemplado una *stupa*,
para siempre se verá librado de los tres estados malignos de la
vida: el Infierno, las ánimas hambrientas y las bestias fe-
roces."⁹

KOMACHI. Pero un texto sagrado dice: "Un pensamiento súbito
puede iluminarnos".¹⁰ ¿No es eso igualmente eficaz?

AYUDANTE. Si habéis tenido una revelación, ¿qué es lo que
aquí os retiene, en este mundo ilusorio, que no renunciáis
a él?

KOMACHI. Sólo mi cuerpo se demora; mi corazón lo ha aban-
donado hace tiempo.

SACERDOTE. A menos que no tengáis en absoluto corazón, no
habéis podido dejar de sentir la presencia del cuerpo del
Buda.

KOMACHI. Fue precisamente sabiéndolo que hasta aquí he
acudido a verlo.

AYUDANTE. ¿Por qué entonces os sentáis en él sin siquiera
ofrecer una oración?

KOMACHI. (*Mirando la stupa.*) La *stupa* ya estaba en el suelo,
¿por qué no había de reposarme yo también?

SACERDOTE. Pero habéis sentado discordia¹¹ con el camino
de la salvación.

KOMACHI. Aun de la discordia puede nacer la salvación.

(*Lo que sigue en realidad, es un monólogo de KOMACHI.*)

AYUDANTE. Las malicias de Daiba...¹²

KOMACHI. ... iguales a la misericordia de la diosa Kannon.¹³

SACERDOTE. La ignorancia de Handoku...¹⁴

KOMACHI. ... igual a la sabiduría de Monju.¹⁵

SACERDOTE. Lo que llamamos Mal...

KOMACHI. ... es asimismo Bien.

SACERDOTE. Lo que nombramos Ilusión...

KOMACHI. ... es Salvación.

AYUDANTE. Árbol de la Iluminación...¹⁶

KOMACHI. ... no hay tal árbol.

SACERDOTE. Y el espejo de la mente que todo-lo-refleja...

KOMACHI. ... no hay tal espejo.

CORO. (*Cantando por KOMACHI.*)

"Desde el principio ninguna cosa es.
Entre el Buda y el Hombre
No hay distinción,
Con su verbo sagrado
Al ignorante y al sabio
Ha prometido salvar desde un comienzo;
¿Siendo así, de la discordia y el pecado
No podría nacer la salvación?"
Eso dijo Komachi.
Y los sacerdotes:
"Es una santa, no una decrepita mendiga."
Y bajando reverentes sus cabezas hasta el suelo,
Por tres veces rindiéronle homenaje.

(*Los sacerdotes se arrodillan y hacen las reverencias.*)

KOMACHI. Con el sabor de este triunfo
Recitaré una irónica canción:
"En el Paraíso
Sentarse en la *stupa* es pecado;
Mas aquí, en este mundo externo,¹⁷
¿Qué mal podría representar?"

CORO. (*Hablando por KOMACHI.*)

¡Qué molestas las exhortaciones de estos sacerdotes!
¡Qué molestas las exhortaciones de estos sacerdotes!

(*KOMACHI se levanta, y da unos pasos, fastidiada, alejándose de los sacerdotes.*)

CUADRO CUARTO

SACERDOTE. (*Dirigiéndose a KOMACHI que está de espaldas.*)
¿Quién sois? Os ruego decirnos vuestro nombre.

KOMACHI. (*Se vuelve.*)
Me llena de vergüenza el dar mi nombre, mas lo haré.

(*Avanza al centro del escenario, y se sienta de frente al público.*)

En mí contempláis los despojos de Ono no Komachi, hija
de Ono no Yoshizane, Gobernador de la Provincia de Dewa.

AMBOS SACERDOTES. ¡Oh, tristeza! ¿Es ésta la misma Komachi,
Otrora la flor deslumbrante,
La de oscuras cejas dibujadas¹⁸
Como arcos de luna creciente
En su cuidado rostro blanco?
¿La del ropaje de gasa y damasco
Llenando su mansión de laurel?

KOMACHI. Compuse versos en mi lengua y
Poemas en idioma extranjero,

CORO. (*Refiriéndose a KOMACHI.*)
Cuando hacía correr la copa del festín
La luz de la luna reposaba en su manga;
¿Cómo agostarse pudo tanto esplendor?
¿Cómo la blanca escarcha
Vino a coronar su cabeza?
Las hermosas matas que entrelazadas
Caían sobre su cuello
Han perdido su brillo,
Y en escasas hebras se ajan
Sobre una carne marchita;
Las cejas, arcos de luna,
Faltos del color de las colinas lejanas.
"¡Ah, libradme de la vergüenza,
Hasta que la tenue luz del alba descubra
Este pelo envejecido
Que en sólo uno conocerá los cien años!"

(*KOMACHI oculta su rostro con el sombrero.*)



CORO. (*Dirigiéndose a KOMACHI, habla por los sacerdotes.*)

¿Qué lleváis en el saco
que cuelga de vuestro cuello?

KOMACHI. Aunque de la vida de hoy no estoy segura,
Temiendo el hambre de mañana
Sólo un poco de arroz y habas secas.

CORO. ¿Y en el que lleváis a la espalda?

KOMACHI. Una prenda sucia y polvorienta.

CORO. ¿En la cesta de vuestro brazo?

KOMACHI. Negras y blancas sagitarias.

CORO. Harapienta capa de paja...

KOMACHI. Róido sombrero...

(*Mira el sombrero que sostiene en la mano.*)

CORO. Que escasamente oculta el rostro...

KOMACHI. ¿Cómo resguardarme podría
De la escarcha, la nieve, la lluvia o el rocío?

CORO. (*Habla por KOMACHI.*)

Las mangas no alcanzan
a enjuagar mi llanto,

(KOMACHI mira ambas mangas).

Por las calles paso mendigando
A los que vienen y a los que van.

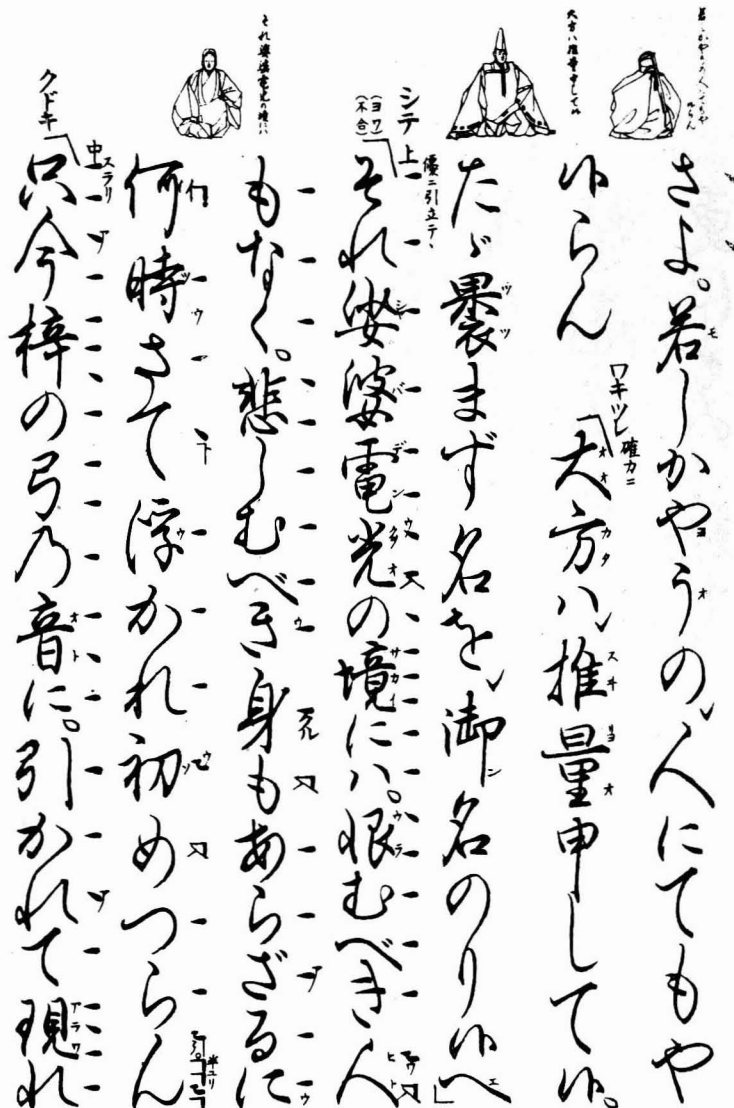
(KOMACHI se dirige a la columna metsuke-bashira, sosteniendo el sombrero con el lado interior hacia arriba).

Y si mis súplicas desoyen,
Una horrible locura me domina,

(*Da dos o tres pasos con ademán de locura.*)

Hasta mi voz se transforma,
¡Oh, mis actos terribles!

(*Arroja el bastón al suelo.*)



CUADRO QUINTO

KOMACHI. (*Llevando el sombrero con ambas manos se dirige al SACERDOTE.*)

¡Dad una limosna, sacerdotes! ¡Dad una limosna!

SACERDOTE. ¿Qué deseáis?

KOMACHI. ¡Llevadme con Komachi! (*KOMACHI está poseída por el espíritu de su ex-enamorado, el Capitán Shōshō.*)

SACERDOTE. Pero, vos sois Komachi. ¿De qué modo divagáis?

KOMACHI No, no... Komachi era bella, exquisita.
Muchas cartas de amor le llegaban
Incontables como lluvia de estío,
Mas nunca respondió ni con una palabra vacía.
Ahora la vejez es su castigo:
Cien años ha vivido.
¡Oh, la amo,
La amo!

SACERDOTE. ¿A Komachi amáis? ¿Qué espíritu os ha poseído?

KOMACHI. Incontables son los que la amaron.

Pero entre todos
El Capitán Fukakusa no Shōshō
Fue quién más hondamente la amó.

CORO. (*Hablando por KOMACHI poseída por el espíritu de Shōshō.*)

Llega el momento
De la venganza
A esos crueles caprichos
Que fueron mi tormento.
Debo hacer mi nocturna visita a Komachi,
una vez más, viajando con las ruedas.

¿Qué hora es del día? El crepúsculo.

¿Qué hora es del día? El crepúsculo.

(*Después de adelantarse, KOMACHI mira hacia el "puente", es decir hacia el oeste.*)

La luna me acompaña en el camino
Y ni los guardias
me han de detener.

CUADRO SEXTO

KOMACHI. (*Cambia de atuendo, vistiendo las ropas de su ex enamorado.*)

Alzando los bordes de mi talar de seda,
Alzando los bordes de mi talar de seda,

(*Mientras suena la música se dirige a la columna del shite; ejecuta movimientos lentos como representando las visitas del Capitán.*)

CORO. (*Por KOMACHI, poseída por el espíritu del Capitán.*)

Inclinando mi alto sombrero negro
Mis mangas sobre la cabeza,
Sustrayéndome a los ojos de los hombres del camino,

(*KOMACHI se cubre la cabeza con una manga del vestido y hace ademán de ocultar su rostro con el abanico.*)

Bajo la luz lunar,
O en las noches oscuras,
Noches de lluvia,
Noches de viento,
Bajo la lluvia de hojas muertas,
O con la nieve profunda,
Sin cesar acudo.

KOMACHI. Como las gotas de agua
Que incesantes caen del alero,



名宣「これハ朱雀院に仕へ奉る臣下なり。
さても左大臣の御息女。葵の上乃
御物怪。以つて外に仕る程に。
貴僧高僧を請じ申され大法秘法
醫療様々の御事にていへども。
更にその験なし。こゝに照日の

葵上

素麻座席順

アヲシツ
キ
ン
ケ
レ

CORO. Voy y vengo, vengo y voy, (KOMACHI da dos o tres pasos.)

Una noche, dos noches, tres noches, cuatro,
Siete noches, ocho, nueve noches;
Y luego vino la décima noche,
Y la Fiesta de la Cosecha en la Corte: ¹⁹
No asistí a ella.
Fiel como el gallo que anuncia cada aurora,
Cada visita marcaba en la plataforma laqueada.
Donde la vara del carruaje posa.
Por cien noches acudiría,
Mas en la última falté.
¡Oh, dolor! ¡Oh, vértigo!

(KOMACHI aprieta contra su pecho el abanico simbolizando dolor y agonía, que es la agonía del espíritu del Capitán.)

Antes que llegara la última noche
Él murió: Shii no Shōshō, el Capitán.

(El CORO habla ahora por KOMACHI, que ya no está poseída.)

Fue su espíritu rencoroso poseyéndome
Que con su ira me enloqueció.

(Mirando al SACERDOTE golpea fuertemente el piso con los pies.)

CUADRO SÉPTIMO

CORO. (Por KOMACHI.)

De ahí mi miseria;
Orad por mí
Por mi salvación en la vida venidera.
Apilando las guijas
En forma de una *stupa* ²⁰
Hasta lograr el cuerpo dorado ²¹
Ofrendo mis flores al Buda, así
Entraré en el Camino de la Verdad,
En el Camino de la Verdad.

(KOMACHI junta las manos y ora.)

(Se retira KOMACHI seguida por el SACERDOTE y su ACOMPAÑANTE; luego los músicos y el coro.)

(Traducción del japonés por Kazuya Sakai)

NOTAS

¹ Situado en la Prefectura de Wakayama, al sur de Osaka, existen en sus alrededores cerca de 130 templos y una universidad budista. El templo principal (Kongōbu-ji) fue fundado por Kōbō Daishi en 815, como la meca de la secta Shingon (Palabra Verdadera).

² Se refiere al Buda histórico Sakyamuni, que murió en el siglo V a. c.

³ Referencia a Bodhisattva Maitreya, que se supone ha de nacer 5,670,000,000 años después de la muerte de Sakyamuni.

⁴ Alusión al poema de Komachi, de la antología *Kokinshū* (Colección de poemas antiguos y modernos, 905):

Desventurada soy
Como una hierba flotante;
Si la corriente me invitara
Iría a cualquier parte, adonde fuera.

⁵ Se refiere a la tumba de Kesa, protagonista de un trágico amor en el siglo XII. Ryunosuke Akutagawa registró en esta historia en su cuento *Kesa y Morito* (1919); ver *El biombo del infierno*, Asoka, Buenos Aires.

⁶ La parte superior de una *stupa* de madera está dividida en cinco secciones, que como las pagodas de cinco pisos, representan los cinco elementos que se mencionan en la presente obra.

⁷ *Kokoro no hana* (flores del corazón) es sinónimo de poesía, o de corazón que ama la elegancia y el refinamiento.

⁸ *Vajrasattva* en sánscrito; considerado como el segundo patriarca de la secta Shingon, se dice que recibió las enseñanzas esotéricas de *Vairocana* (en japonés, *Dainichi Nyorai*, el Gran Buda del Sol), la deidad principal de esta secta.

⁹ Cita desconocida. Waley dice "del *Nirvana Sutra*". Arthur Waley, *The Nō Plays of Japan*, pág. 153. Existe una fórmula dedicatoria para una nueva *stupa* que dice: "Quien haya contemplado una *stupa* quedará para siempre libre de los estados malignos de la vida; quien haya construido una, entrará en el Paraíso."

¹⁰ Cita desconocida. En algunos textos figura como cita parcial de un verso del *Gandavyūha* (en japonés, *Kekon-kyō*) que dice: "Aspirar por un solo momento a obtener la budeidad es mayor mérito que levantar cientos y miles de *stupas*, pues éstas se derrumban con el correr del tiempo, mientras que la aspiración puede conducir a la iluminación."

¹¹ Lit. "karma discordante", "karma adverso".

¹² Abreviación de Daibadatta (Devadatta), primo y discípulo de Sakyamuni; por ambición y envidia intentó establecer una escuela cismática del budismo y atentó contra la vida del Buda.

¹³ *Kannon* (*Avalokiteshvara*, en sánscrito); deidad budista de la misericordia.

¹⁴ Abreviación de *Shuribandoku*, nombre en japonés de *Cudapanthaka*, proverbialmente uno de los discípulos más incapaces del Buda, pero que al final obtiene la iluminación.

¹⁵ Abreviación de *Monjushiri* (*Manjusri*, en sánscrito), considerado como la deidad de la sabiduría.

¹⁶ Los cuatro versos hasta "...no hay tal espejo, hacen referencias al poema de Hui-neng (638-713), el sexto patriarca de la secta Zen, famoso por su doctrina de la vacuidad:

No existe el árbol del *Bodhi*,
Ni el espejo brillante;
Si la realidad es vacío,
¿Dónde puede el polvo acumularse?

Este poema, que le valió el título de patriarca, contrasta marcadamente con el compuesto por Shen-hsiu, el otro aspirante:

El cuerpo es como el árbol del *Bodhi*;
Y la mente cual brillante espejo;
Procura mantenerlo siempre limpio
Para que el polvo en él no se acumule.

Ver, D. T. Suzuki, *The Doctrine of No-Mind*, págs. 17-24.

¹⁷ Juego de palabras entre *sotoba* = *stupa* y *soto wa* = sin, afuera, exterior.

¹⁸ En el antiguo Japón era costumbre entre las mujeres afeitarse las cejas y pintarlas como arcos.

¹⁹ *Toyo no Akari no Sechie*, banquete de la corte que se ofrecía en el décimo primer mes del año (calendario lunar) al día siguiente de la Fiesta de la Cosecha (*Niname-sai*); en esta ocasión se daban a conocer los nombramientos oficiales y las promociones.

²⁰ Referencia al *Hokke-kyō* (*Saddharma-Pundarika*), II, 18, que dice que cinco guijas superpuestas pueden tener la misma eficacia que una alta pagoda, puesto que lo que cuenta es el espíritu de devoción.

²¹ Se refiere al cuerpo del Buda; el oro es considerado como el color de los santos en el paraíso budista.